Leído : avatares de "Sennentutschi"

Autor(en): **Wey, Alain**

Objekttyp: **BookReview**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **38 (2011)**

Heft 1

PDF erstellt am: **29.05.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

Tapadera

Leo su revista porque estoy casado con una ciudadana suiza. El artículo «Dinero limpio» de Lukas Hässig es una fantástica tapadera típica del mundo financiero actual. Puede que siempre haya este tipo de visión de estrechas miras cuando especialistas escriben sobre su propio y limitado campo de conocimientos, pero hoy en día no es difícil ver la situación con algo de perspectiva y comprender que estamos inmersos en una era largamente esperada por cualquiera que haya leído «The limits to growth» (los límites del crecimiento) en 1972. Resumiendo: Hemos llegado al cénit del consumo de petróleo, así que la era de la energía barata se ha acabado y nuestro sistema industrial ya no puede seguir funcionando sin este estímulo. Tampoco el mundo financiero puede funcionar sin el sistema piramidal del crecimiento perpetuo.

S. ALLIN, IRLANDA

Cuenta en el BEKB

Quiero darle las gracias a H. Crabtree-Ruggli por haber escrito en la sección «Buzón» una carta sobre las tasas de CS. También yo me enfadé tanto con CS y su forma de tratar a los clientes suizos residentes en el extranjero. Ahora he cancelado mi cuenta en CS y abierto una en el Banco Cantonal de Berna (BEKB). Allí me atendieron a mi más plena satisfacción y puedo recomendarlo vivamente a los suizos residentes en el extranjero decepcionados con los servicios de CS que quieran una cuenta simple en Suiza.

V. BADER, HAMBURGO, ALEMANIA

Circo

Heinz Eckert ha dado realmente en el clavo. Su artículo debería estar colgado en los vestíbulos del Palacio Federal como si fuera un «espejo», para que los políticos pudieran quizá volver a recordar A QUIÉN y QUÉ deben realmente representar. Los propios intereses, el narcisismo y la generalizada alienación del pueblo (sin excepción) reinan desde hace tiempo en el Consejo federal. En realidad, los consejeros están muy capacitados, pero claro el «ego» les impide actuar correctamente. Los medios, interesados sobre todo por las cuotas y las cifras de ventas, contribuyen gustosamente a saciar la sed de sensacionalismo del pueblo, entretanto harto de la política y los políticos. Observándolo desde fuera a uno le parece verdaderamente ridículo todo este «circo» infantil. Como no hagamos algo para remediarlo, acabaremos por tener una situación muy similar a la de Estados Unidos: ¡No, gracias!

H. BLOCH, CALGARY, CANADÁ

A modo de espejo

Acabo de leer su artículo «Falta de compañerismo» y estoy totalmente de acuerdo con usted. Es uno de los mejores que he leído desde hace mucho tiempo. A veces tengo la sensación de que esto es como un virus que circula por todo el mundo; la mayoría de los gobiernos parecen sufrir el mismo culto a la personalidad en vez de trabajar juntos por el bien del país. Como usted probablemente sabrá, esto es especialmente cierto en el caso de EE.UU.
Gracias por este artículo tan perspicaz. Esperemos que los consejeros federales lo lean y traten de encontrar una base común.

S. SHIMAZU-WEIBEL, WASHINGTON, EE.UU.

¡Muchas gracias!

Muchas gracias por su editorial «Falta de compañerismo» de la revista Panorama Suizo. Ha dado en el clavo con todo lo que ha dicho.

T. WALLACE, TEXAS, EE.UU.

Avatares de «Sennentuntschi»

A VECES, LAS AVENTURAS CINEMATOGRÁFICAS tienen que superar numerosos obstáculos antes de que la película sea finalmente proyectada en las salas de los cines. La película de suspense fantástico «Sennentuntschi» y su director, Michael Steiner («Grounding: los últimos días de la Swissair», «Mi nombre es Eugen») han hecho ya esta dura experiencia. Este largometraje retoma una leyenda suiza de gran difusión por toda la región alpina germanoparlante: la Sennentuntschi (la muñeca de los pastores). Llevada al teatro en 1972 por el autor Hansjörg Schneider, la difusión en 1981 de esta obra a través de la Televisión suiza alemana (SF) desencadenó un clamor de protestas y la obra fue censurada. ¿Y de qué trata? Tres pastores alpinos hacen una muñeca de paja para satisfacer sus pulsiones sexuales, pero la muñeca cobra vida y se venga de sus verdugos.

Con un presupuesto de 5,5 millones de francos, la superproducción suiza tenía en principio todo a su favor para ser realizada sin obstáculos. Pero tras concluir el rodaje en octubre de 2008, la sociedad Kontraproduktion, de Michael Steiner, anunció que estaba arruinada. Ni los actores ni los técnicos cobraron sus sueldos. Los gastos de laboratorio no estaban regulados y la sociedad bernesa Schwarz Film se quedó con los negativos. Se hablaba de una cifra de 2,8 millones de francos necesarios para terminar la película. Según el peritaje realizado, se confirmó un saldo negativo de un millón de francos. Las largas negociaciones entre la Oficina Federal de la Cultura (OFC), la SF y la Fundación Zuriquesa para el Cine no condujeron a nada. La filial francesa de Vega Film, Avventura Films, se retiró al no encontrar en Francia promotores interesados en financiar la película. Así que sólo fue producida por dos países (Suiza y Austria) y Eurimages, el fondo de apoyo al cine del Consejo de Europa, bloqueó lógicamente los fondos prometidos. La OFC pensó incluso en hacer una petición de devolución de la contribución aportada, que ascendía a un millón de francos. Los profesionales y el gran público asistían a esta debacle verdaderamente acongojados.

En febrero de 2010, tras más de un año de desencuentros de los inversores, la filial suiza de la sociedad alemana Constantin Film salvó el barco que naufragaba, asegurando la finalización y el estreno de la película. Para empezar «inyectó» 1,6 millones de francos para pagar los salarios y las deudas de Kontraproduktion. Como contrapartida, se aseguró la colaboración de Michael Steiner y su equipo a un ritmo de una película al año. Finalmente, «Sennentuntschi» fue presentada en la apertura del Festival de Cine de Zúrich, el 23 de septiembre. Los críticos estaban encantados y el público respondió acudiendo desde el 14 de octubre a los cines de la Suiza alemana. A principios del mes de noviembre, «Sennentuntschi» había sido vista ya por más de 100.000 espectadores en la Suiza alemana. La película maldita consigue así carta de nobleza con un mito suizo maldito.

ALAIN WEY